

CUENTOS PARA ENTRETENER EL ALMA



UN SOLDADO  
A LA AVENTURA

Fernando Olavarría Gabler

101



Atribución - NoComercial - SinDerivadas 2.0

Unless otherwise specified,  
all content is made available  
under the Creative Commons License.

Inscripción Registro de Propiedad Intelectual N° 37100. Chile.  
© Fernando Olavarria Gabler.

CUENTOS PARA ENTRETENER EL ALMA

# UN SOLDADO A LA AVENTURA

Fernando Olavarría Gabler



## UN SOLDADO A LA AVENTURA

---

**E**n un kiosco, ubicado en la playa de Petrohué, se exhibían diversos artículos para la venta, estaban expuestos a los turistas que pasaban por ese hermoso lugar con destino a Peulla. Entre los ponchos indígenas y otros artículos de artesanía regional, llamaba la atención una pequeña marioneta que colgaba de un hilo rojo que salía de su cabeza. Había otro hilo que emergía de la cadera, si era traccionado hacia abajo, la marioneta de madera levantaba los brazos y las piernas porque estaban articuladas. La marioneta era un soldado cuyo uniforme estaba pintado con llamativos colores.

El papá de Juanita lo compró y se lo llevó a su casa, en Viña del Mar.

-Se lo regalaré a Juanita cuando la vea - se dijo. Dejó el soldado sobre una antigua mesa situada en el dormitorio, en cuya superficie, cubierta con un grueso cristal, estaba una fina lámpara, retratos de la familia y otros adornos.

El papá de Juanita había dejado sobre la mesa un frasco de agua colonia 4711, cuya tapa dorada y la etiqueta la hacían verse muy atractiva. El soldado había sido dejado al lado de esta botella, esperando para ser regalado. Pero Juanita no llegó, ni ese día, ni los siguientes, y el soldado se aburría, se aburría, se aburría; allí inmóvil tendido sobre el frío y liso cristal. ¿Qué hacer? Llegó la noche y ésta era muy larga. Se levantó y observó a su alrededor. Destapó la cubierta dorada de la botella de agua de colonia y tragó un poco de su

contenido. No era vino. Tenía un aroma exquisito, y raspaba la garganta como si fuera agua ardiente.

-No está mal- se dijo. Beberemos otro poco. Y siguió bebiendo hasta que el agua de colonia se le fue a la cabeza y cayó de espaldas sobre la superficie de cristal. El dormitorio le daba vueltas y cerró los ojos. De pronto oyó unas risas encima del ropero que lo llamaban. ¡Hey! ¡Soldado! ¡Despierta!

Sobre el ropero, el papá de Juanita guardaba un teatro de títeres. Lo había fabricado años atrás para entretener a sus nietos. Como no había lugar alguno en la casa para guardarlo, lo había puesto arriba del ropero del dormitorio. Afuera había unos payasos, y el soldado se dio cuenta de que eran ellos los que gritaban.

¡Ven, soldado, a la función del teatro! ¡Esta noche hay una función especial! La princesita se comprometerá con el príncipe. Va a haber un gran baile y necesitamos tu ayuda.

-¿Qué ayuda requieren de mí. Replicó el soldado. Tengo la cabeza repleta de agua de colonia, me cuesta levantar los brazos y las piernas, pero... huelo bien. Sí. Estoy apto para ir a una fiesta. Mas, ¿cómo puedo subir hasta allá? El teatro está muy alto sobre el ropero y no veo cómo llegar a él.

-¡No te preocupes! Gritaron los payasos. Recurriremos al hada de Juanita para que te traiga hasta aquí.

-¿El hada de Juanita? Yo creía que Juanita tenía un ángel de la

# UN SOLDADO A LA AVENTURA

---



guarda, pero no un hada.

-Lo que no sabes -dijeron los payasos- que hay personas que, además de su ángel de la guarda, tienen un hada. Juanita es una de ellas. El ángel la cuida de los peligros de la vida y su hada la inspira para ver las cosas con gran belleza.

-Vaya, vaya- murmuró el soldado. Qué placentero es tener un ángel que lo guarde del peligro en las batallas, y después del combate, tener mujeres hermosas que le ofrezcan vino para celebrar las victorias.

-Hay cosas en la vida mucho más sublimes que, batallas, vino y mujeres- replicaron los payasos. Dinos, soldado a la aventura, ¿has conocido la bondad? Es infinitamente hermosa. ¿Has conocido la risa que nosotros provocamos a los niños cuando actuamos en el circo? ¡Qué felicidad!

-En realidad- dijo el soldado. La bondad, la risa y la felicidad, todas juntas, pertenecen a Dios. Nunca había pensado en ellas.

En eso estaba, tendido sobre el cristal, cuando apareció el hada de Juanita y lo transportó hacia el teatro de títeres. Lo dejó en el proscenio, frente a los cortinajes.

El soldado entreabrió las cortinas y asomó la cabeza hacia el interior.

Reinaba la oscuridad. Poco a poco se encendieron algunas bombillas y el interior del teatro de títeres quedó invadido con una



# UN SOLDADO A LA AVENTURA

---

luminosidad tenue y amarillenta. El soldado saltó al interior y alzando la cabeza miró a su alrededor el lugar donde se encontraba. Las paredes, sin pintar, estaban cubiertas de polvo. Se veían algunas telarañas, y arriba y abajo estaban las bombillas eléctricas que iluminaban el escenario. Por el cielo vio varias cuerdas que eran utilizadas para abrir y cerrar las cortinas, y, en unos de los costados, por un oscuro umbral que conectaba el escenario a los camarines, aparecieron los títeres.

El soldado vio con asombro cómo llegaban diversos personajes.

Allí estaban la princesita, el príncipe, la bruja, los abuelos, el policía, el caimán, el lobo, etc.

Se acercaron a él y saludaron:

El príncipe, con altivez y frío desprecio.

La princesita, sonriendo, con curiosidad.

Los abuelos, con filosofía de la vida.

El policía, con recelo.

El lobo, como lobo.

Y el caimán, con gran apetito.

¿Y la bruja?

¡No saludó! (Hizo un mohín y miró hacia un lado).

# CUENTOS PARA ENTRETENER EL ALMA

---



# UN SOLDADO A LA AVENTURA

---

Ordené a los payasos -dijo el príncipe- para que asistieras al baile que doy esta noche, porque voy a celebrar mi compromiso de matrimonio con mi amada, la princesita. Necesitamos a alguien con un vistoso uniforme que esté de guardia en la puerta para recibir a los invitados.

-Yo creí que me habían invitado a la fiesta -dijo el soldado- y no a trabajar. No olvide Su Alteza, que yo soy un soldado a la aventura y no un guardia de palacio “abre y cierra puertas”.

-Este bastardo es un atrevido- comentó el príncipe. No nos sirve.

¡Échenlo teatro afuera, ropero abajo, o enciérrenlo en un calabozo!

-¡No!- dijo la princesita. No ha hecho nada malo. No seas tan cruel con él.

-¿Cuál es tu nombre, soldado?

-No tengo nombre, hermosa princesita. Sólo sé que soy soldado en busca de aventuras y de botín, y mi grado es el de sargento.

-Bien, sargento. Te presentaré a mis padres para que te den un oficio aquí en el teatro.

El soldado se había dado cuenta de que le había caído simpático a la princesita. Quizás, su llamativo uniforme había contribuido también para caerle en gracia. Entonces dijo: -Además

de combatir en numerosas batallas, también puedo mover brazos y piernas y así, saltar y bailar suspendido en el aire, siempre que alguien me tire del cordel que tengo entre las piernas.

-¡Insolente! Exclamó el príncipe. Mi honor no permite atravesarte con mi daga, ya que observo que no portas arma alguna. ¡Llévenselo y córtenle la cabeza! ¡Y que se la den al caimán!

-Una vez retirado este plebeyo, que lleguen los músicos y empiece el baile.

-¡Policía! ¡Actúe!

El soldado fue tomado en vilo por el policía y echado fuera del teatro, a través de la cortina, ropero abajo.

El golpe en el piso fue intenso.

-Podría haber caído sobre la alfombra, se quejó el soldado. Menos mal que soy de madera y no me he quebrado. Si hubiera sido más fino, de porcelana, no habría sobrevivido a este golpe que me ha ofrecido la vida.

En eso estaba cavilando, cuando por la puerta entreabierta entró el gato de la casa y, avistando al soldado lo cogió en su hocico y se lo llevó.

Creí que era un ratón, murmuró el gato entre dientes- pero huele muy fuerte. No tiene el suave perfume de mis sabrosos ratones. Diciendo esto, lo dejó en el descanso de la escalera y se fue a la cocina.

# UN SOLDADO A LA AVENTURA

---

Allí quedó nuestro soldado a la aventura, abandonado en el descanso de la escalera, expuesto a que alguien lo pisara y lo quebrara en varios pedazos.

Pero el hada de Juanita, al saber el destino del soldado en el teatro de títeres, empezó a buscarlo, y al encontrarlo, lo cogió con sus manos de hada y se puso a pensar dónde podría ubicar al desdichado soldado. De pronto su rostro se iluminó, porque había tenido una excelente idea.

-¡Lo llevaré a la juguetería de juguetes antiguos!- se dijo. Y así lo hizo.

La juguetería era una casa de antigüedades. Nuestro soldado se encontró al lado de dos aviones, dos muñecas, un automóvil y un tren eléctrico. Estaba apoyado en una caja de cartón en cuyo interior estaban guardados unos soldados de plomo.

Esa noche la caja se abrió bruscamente, los soldados saltaron para afuera y se alinearon frente a su general que estaba montado en un caballo, también de plomo.

-¡Atención! ¡Firmes! Gritó el general.

-¡Honores a la bandera y a vuestro general!

Todos los soldados presentaron armas, menos uno. Era un sargento que estaba apoyado en la caja de cartón.

-¿Y ése, qué está haciendo ahí? - Preguntó el general.

-¡Dos voluntarios! Un paso adelante y tráiganlo a mi

# CUENTOS PARA ENTRETENER EL ALMA

---



# UN SOLDADO A LA AVENTURA

---

presencia.

Quedó nuestro soldado a la aventura frente al general que, después de darle cuatrocientos días de arresto, le rebajó el grado de sargento a simple conscripto, y después de reducirlo de tamaño, lo enroló a las filas con un fusil al hombro y ¡con una magnífica bayoneta calada!

-¡Ahora sí que me ha cambiado la vida! Exclamó el soldado. Ya no voy a la aventura sino soy un soldado de fila, bien disciplinado, con un magnífico rifle y una bayoneta. ¡He triunfado! ¡Qué feliz me siento! Cuánto me agradecería si la princesita me viera desfilando. Así estaba marchando, sin saber adónde, cuando se ordenó un alto. Estaban frente a un fuerte de cartón piedra del siglo XIX, que estaba expuesto en la casa del anticuario.

-¡Tenemos que tomar por asalto la fortaleza!- exclamó el general.

-A ver, tú soldado, que tienes el uniforme del mismo color de los soldados que defienden el fuerte, llega a las puertas del castillo, atraviesa el puente levadizo y golpea con decisión. Te abrirán, porque te confundirán con uno de ellos.

Así lo hizo y le abrieron las puertas, pero éstas se cerraron inmediatamente y el general a caballo con sus soldados no pudieron entrar.

Eres un espía y un traidor, le dijeron los del fuerte. Te vamos a

fusilar.

Vino un pelotón y se puso al frente del soldado.

Voy a morir- suspiró el soldado. Adiós princesita. Desde que te vi, morí de amor por ti.

Sonaron unos disparos y el soldado cayó quedando tendido, ¿en el suelo?

No. Sobre el cristal de la mesa antigua donde estaba el frasco de agua de colonia.

Ha sido todo un sueño, comentó el soldado, restregándose los ojos.

De pronto se abrió la puerta del dormitorio y entró el hada de Juanita.

Pero no era el hada de Juanita. ¡Era Juanita!, con su papá.

-Qué lindo soldado me has regalado, papá. Dijo Juanita, tomando el soldado en sus manos. Lo observó con detención y después se lo llevó a su casa.

Fin





# Otros títulos en esta colección

---

- 01 El sol con imagen de cacahuete
- 02 El valle de los elfos de Tolkien
- 03 El palacio
- 04 El mago del amanecer y el atardecer
- 05 Dionysia
- 06 El columpio
- 07 La trapecista del circo pobre
- 08 El ascensor
- 09 La montaña rusa
- 10 La foresta encantada
- 11 El Mágico
- 12 Eugenia la Fata
- 13 Arte y belleza de alma
- 14 Ocho patas
- 15 Esculapis
- 16 El reino de los espíritus niños
- 17 El día en que el señor diablo cambio el atardecer por el amanecer
- 18 El mimetista críptico
- 19 El monedero, el paraguas y las gafas mágicas de don Estenio
- 20 La puerta entreabierta
- 21 La alegría de vivir
- 22 Los ángeles de Tongoy
- 23 La perla del cielo
- 24 El cisne
- 25 La princesa Mixtura
- 26 El ángel y el gato
- 27 El invernadero de la tía Elsira
- 28 El dragón
- 29 Navegando en el Fritz
- 30 La mano de Dios
- 31 Virosis
- 32 El rey Coco
- 33 La Posada del Camahueto
- 34 La finaíta
- 35 La gruta de los ángeles
- 36 La quebrada mágica
- 37 El ojo del ángel en el pino y la vieja cocina
- 38 La pompa de jabón
- 39 El monje
- 40 Magda Utopia
- 41 El juglar
- 42 El sillón
- 43 El gorro de lana del hada Melinka
- 44 Las hojas de oro
- 45 Alegre Vivache
- 46 El hada Zudelinda, la de los zapatos blancos
- 47 Belinda y las multicolores aves del árbol del destino
- 48 Dos puentes entre tres islas
- 49 Las zapatillas mágicas
- 50 El brujo arriba del tejado y las telas de una cebolla
- 51 Pituco y el Palacio del tiempo

# CUENTOS PARA ENTRETENER EL ALMA

---

- 52 Neogénesis
- 53 Una luz entre las raíces
- 54 Recóndita armonía
- 55 Roxana y los gansos azules
- 56 El aerolito
- 57 Uldarico
- 58 Citólisis
- 59 El pozo
- 60 El sapo
- 61 Extraño aterrizaje
- 62 La nube
- 63 Landrú
- 64 Los habitantes de la tierra
- 65 Alfa, Beta y Gama
- 66 Angélica
- 67 Angélica II
- 68 El geniecillo Din
- 69 El pajarillo
- 70 La gallina y el cisne de cuello negro
- 71 El baúl de la tía Chepa
- 72 Chatarra espacial
- 73 Pasado, presente y futuro mezclados en una historia policroma dentro de un frasco de gomina
- 74 Esperamos sus órdenes General
- 75 Los zapatos de Fortunata
- 76 El organillero, la caja mágica y los poemas de Li Po
- 77 El barrio de los artistas
- 78 La lámpara de la bisabuela
- 79 Las hadas del papel del cuarto verde
- 80 El Etéreo
- 81 El vendedor de tarjetas de navidad
- 82 El congreso de totems
- 83 Historia de un sapo de cuatro ojos
- 84 La rosa blanca
- 85 Las piedras preciosas
- 86 El mensaje de Moisés
- 87 La bicicleta
- 88 El maravilloso viaje de Ferdinando
- 89 La prisión transparente
- 90 El espárrago de oro de Rigoberto Alvarado
- 91 El insectario
- 92 La gruta de la suprema armonía
- 93 El Castillo del Desván Inclinado
- 94 El Teatro
- 95 Las galletas de ocho puntas
- 96 La prisión de Nina
- 97 Una clase de Anatomía
- 98 Consuelo
- 99 Purezza
- 100 La Bruja del Mediodía
- 101 Un soldado a la aventura



 creative  
commons



Atribución - NoComercial - SinDerivadas 2.0

Unless otherwise specified,  
all content is made available  
under the Creative Commons License.

Inscripción Registro de Propiedad Intelectual N° 37100. Chile.  
© Fernando Olavarría Gabler.